

# JOAQUÍN BLANCO NOGUERO

Joaquín Blanco, el marido de *María la cocinera*, nació en Hornachuelos un 30 de septiembre de 1.920. El 11 de noviembre de 1.935 llegó a La Campana, donde ha pasado la mayor parte de su vida y ha desarrollado su labor artesanal haciendo aperos para los animales.

Como todos en aquellos años, empezó a trabajar desde muy pequeño. Con 9 años era cuidador de cochinos y desde entonces ya mostraba inquietudes y capacidad para trabajar el "hilillo". Por estas fechas hacía látigos para los cochinos, algo que aprendió "mirando", él sólo. Cuando alcanzó los 15

poco más y comenzó a hacer los aperos de las bestias, una tarea que desempeñaba, principalmente, cuando llovía y había poca faena que sacar en el campo. Nunca estaba parado, cuando no hacía un látigo hacía un cabezal y cuando no, cosía los sacos de la finca donde trabajase: "a mí nadie me decía que cosiera los sacos, pero yo me entretenía con eso".

No fue al colegio, aprendió a escribir y la tabla de multiplicar en la mili, por ello, le gusta mucho las cuentas, pero no la lectura.

De los carnavales, le gusta las murgas antiguas, las críticas del pueblo, pero las comparsas de Cádiz no las comprende.

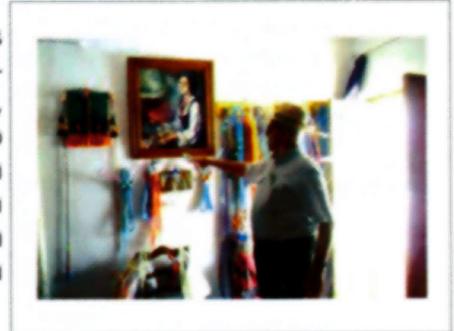
Tiene como aficiones apuntar en los almanaques las corri-

das de toros y los partidos de fútbol, así como, hasta hace poco tiempo, anotaba el agua de lluvia que caía. Ahora se lo impide la artrosis.

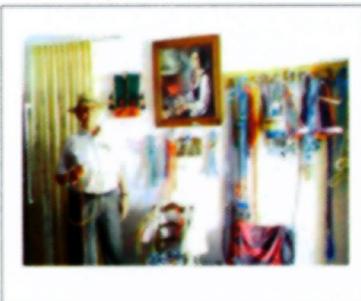
Dice que la vida ha mejorado mucho, pero que ve peor el maltrato a las mujeres, el terrorismo, las drogas y la falta de respeto. Nos cuenta que hace poco, en el parque, le pidió paso por favor a unos niños que estaban en la fuente, y le dijeron: "¡Qué, que no tienes sitio por ahí!" y él les respondió "pues tienes razón, hijo mío"

Hasta los 65 años, su labor no ha sido más que un entretenimiento para los "ratos libres". Desde que se ha jubilado sin embargo, esta es su principal tarea. Se ha dedicado "en profundidad" a ella y ha elaborado multitud de objetos.

Su materia prima, los hilillos, se los dan sus amigos, los fabricantes de paja. Él los clasifica, les corta los nudos, los lava bien y luego los trabaja



Joaquín nos muestra, orgulloso, sus artesanías



Joaquín Blanco con una de sus trallas

años se fue a trabajar de cochero a la finca de *El Zapillo*; su contacto con los caballos y su destreza con el hilillo le hizo especializarse un

La mayoría de los trabajos los hace por encargos. Se acuerda de todos y cada uno de ellos, como el encargo que le hizo la hija del dueño del Zapillo: le pidió en 1.982 una comba para saltar; se la llevó al colegio donde estudiaba y las maestras saltaban con ella.

Ha vendido objetos hasta fuera de España. En la

final internacional del campeonato de galgos, que se celebró en *La Cigüeña*, vendió todos sus mosquetones para perros, "los finalistas de Holanda, de Italia...que se los compraron, quedaron encantados con ellos".

Como buen autodidacta, repite que "las cosas no se aprenden en un día, hay que intentar hacerlas siempre mejor"

*"Las cosas no se aprenden en un día, hay que intentar hacerlas siempre mejor"*

## NUESTRAS ASOCIACIONES

Las páginas de nuestro boletín están abiertas a todas las asociaciones de nuestra localidad:

de mujeres, de comerciantes, religiosas, deportivas, musical, La Cabalgata... Para que

puedan exponer en ellas sus iniciativas e inquietudes.

Les invitamos a que hagan uso de nuestras páginas y estaremos mejor informados de todas sus actividades